

EL OBRERO

ORGANO DE LA FEDERACION OBRERA DE SALAMANCA

LOS ORIGINALES SE DIRIGIRAN
al Director, Alfonso Pereznebro.

Se publica los Domingos 1.º y 3.º de cada mes.

COLABORADORES:

GRATIS A LOS FEDERADOS

Todos los Federados que lo deseen.

Este periódico tiene establecido cambio con todos los periódicos obreros de España.

EL BLOQUE

Los prohombres de los partidos liberal, democrático y republicano, han recorrido los principales pueblos de España, pregonando la necesidad de formar el bloque de las izquierdas, para terminar con la maldita planta de la reacción y con todos sus cultivadores.

Han llevado los *bloquistas* por los pueblos programas de tal naturaleza para el cultivo del campo liberal, que es de esperar que muy pronto se vea el fruto, y los jardineros saboreen los placeres del perfume oloroso del campo liberal, compensando sus trabajos la satisfacción de haber arrancado la raíz de la reacción, que también ha sido su encargado el señor Maura.

No puede saberse el número de los que hayan convenido con su floricultura; pero es bien seguro que en lo que a los trabajadores se refiere y sobre todo los socialistas, no pasan las narices por flores de trapo, por muy artífices que sean los *bloquistas*, por tener la convicción de que jamás han hecho ni harán otra cosa que engañar al pueblo trabajador; y lo que es peor, ultrajarle con leyes hechas y votadas por estos mismos voceros del bloque.

Nada debe esperarse de estos hombres ni de los que gobiernan en la actualidad; todos son responsables en más ó en menos de las desgracias proletarias; todos han contribuido para sostener este estado de cosas; todos están conformes en sostener el privilegio capitalista por todos los medios, todos en contra del pueblo trabajador que, obediente, da su sangre para la defensa no de la patria como dicen, sino del capital, y su trabajo y todo cuanto vale, y en pago de tanto dar, recibir como premio leyes que pudieran llamarse mordazas, pa-

ra que jamás se puedan reivindicar los derechos emancipadores en todos los órdenes. Repugna oír á estos hombres funestos discursos en pro del engrandecimiento patrio, después de haber contribuido á su ruina, y otra vez, con desahogo incomprensible, llaman al pueblo, no para hacer exámen de conciencia y confesar sus culpas, sino pretendiendo que, limpios de todo cargo, están dispuestos á hacer una España nueva capaz de codearse con la nación más próspera de Europa.

¡Desahogo se necesita!
No hay que hacer caso de los del bloque, ni de los que gobiernan. Los trabajadores no tienen más que un sitio: el partido socialista, el único hoy por hoy, irresponsable de los males en todos sentidos, el que incansable en la pelea sigue la marcha educadora, el que quiere el bloque de la ciencia y el músculo.

Ese será el bloque que derribará para siempre los privilegios de clases y hará la hermandad universal de paz y cariño.

Hagamos nosotros, los trabajadores, nuestro bloque en el campo socialista; vereis qué hermoso ambiente respiramos; vereis qué pronto terminan los falsos dioses regeneradores.

FONLASO

¡Resignación!!

Por doquiera que dirigimos nuestra vista, no vemos nada más que miserias é injusticias: vemos á hombres cargados y envejecidos por el peso de los años andar errantes por ciudades y calles implorando la caridad pública, sin ver en ellos que durante su juventud cuando sus miembros han sido vigorosos y fuertes han producido y han enriquecido á costa de su sudor á una clase que ahora los desprecia y los lanza allá al abandono, á la mendicidad y á la miseria, como á seres inútiles que para nada valen.

Ved á las mujeres proletarias llegar al horrible mercado de la prostitución á cambio de algo, casi nada, de lo que nosotros hemos producido.

Vemos arrancar de los hogares pobres y tranquilos á la juventud fuerte y vigorosa para ser conducidos allá á los campos de batalla á encerrarse allí entre aquellas cuatro paredes sangrientas de ese infierno que forman la ignorancia, la cólera, el orgullo y la mentira; allí donde mientras nosotros nos convertimos en un montón de cadáveres privando para siempre de que nos vuelvan á ver nuestros padres y mujeres que lloran en sus hogares que quedan desiertos y faltos de consuelo, otros, los parásitos, los que no son pueblo, están hartos de gozar los placeres de la vida.

Vemos y contemplamos todo esto, sí; ¡pero nadie se revuelve airado, todos nos resignamos! todos seguimos arrastrándonos por el camino del vicio; no tenemos valor ni energías para romper esa cadena que nos oprime.

¡Pueblo, hombres, humanidad! ¿hemos de estar siempre viendo á padres llorar en sus hogares retorciendo y levantando sus brazos hacia el cielo pidiendo compasión? ¿hemos de estar siempre oyendo los quejidos lastimeros de hombres que piden justicia y de niños que piden pan, cuyos quejidos se pierden en el espacio? ¿acaso no somos nosotros la raíz, el tronco y el fruto del árbol universal? Pues si todo esto somos ¿por qué nos resignamos, por qué sufrimos?

Levantémonos y seamos lo que debemos, que si hoy la resignación y la ignorancia nos hunde en el abismo, mañana nuestro cambio de camino, nos hará contemplar la dulce aurora de libertad y de progreso.

antonio Rodríguez

La Asociación de resistencia es no solo la salvación sino el honor mismo del obre-

ro. El que no pertenece ó deserta de ella, no sólo se verá obligado en ciertas ocasiones á mendigar la limosna de sus mismos compañeros y aun la de sus propios enemigos, sino por fuerza de las cosas á traicionarlos. El será el renegado, el felón, el Judas de los suyos.

Una huelga

Bejar 26 Junio de 1908

Director de "El Obrero"

Estimado compañero: Esperamos tenga la amabilidad de insertar en mencionado periódico las siguientes líneas:

La huelga que declaramos al patrono Sixto Díaz hace más de año y medio continúa en el mismo estado que el primer día. Aun á pesar de tan largo tiempo de lucha, nuestra firmeza á no sucumbir mantiénese vigorosa y estamos dispuestos á hacer perpetua la huelga si el patrono se obstina en permanecer soberbio é intransigente.

Tenemos noticias fidedignas de que han dejado de preparar pieles en la fábrica que tiene en Puerto de Bejar y que un día ú otro empezará á funcionar la de aquí, y como es posible que quiera reclutar obreros de fuera para hacernos sucumbir, encarecemos á todos los del oficio á quienes se dirijan para ocupar nuestros puestos, no acepten las proposiciones que les hagan, por buenas que sean, pues aparte que no se las habían de cumplir, nos causarían un gran daño en nuestra organización y laborarían por el triunfo del patrono.

Le damos gracias y quedan siempre suyos y de la causa obrera,

Por la Junta directiva,

Modesto Ramos

Movimiento social

La sociedad de Constructores de carruajes celebró junta general ordinaria el día 25 de Junio.

DIÁLOGO

Se aprobaron las cuentas, existiendo en caja 430 pesetas con 20 céntimos.

Se nombraron los cargos de vice-presidente, secretario 2.º, tesorero y vocal, resultando elegidos respectivamente, Laureano Sutil, Ruperto Cabo, Amadeo Gutiérrez y Angel Pérez. Delegados para el Comité Alfonso Pereznebro, y Manuel Millán. Delegados para el Congreso, Cayetano Galinelo, Manuel Millán y Alfonso Pereznebro.

Se acordó que los socios sin trabajo abonen 15 céntimos para obtener todos los derechos que determina el Reglamento.

El día 30 de Junio se celebró la primera sesión del Congreso ordinario y la segunda el 1 de Julio.

Se aprobaron las cuentas y las gestiones del Comité y dos proposiciones, una de la sección de constructores de carruajes en la que pedía autorización para establecer un socorro para los casos de enfermedad, siendo aprobada, por mayoría y la de la sociedad de obreros peones que consiste en socorrer con 30 pesetas al fallecimiento de las esposas de sus socios, siendo aprobado.

Se acordó el haber visto con disgusto la conducta del compañero Noreña ante las juntas mixtas.

El 19 de Junio se celebró en esta Federación Junta mixta del ramo de construcción y presidida por la sección de carpinteros.

Acordóse declarar la huelga al patrono Materno García por no acatar los acuerdos tomados por dicha mixta.

El 25 de Junio celebró junta general la sección de carpinteros para tratar de una denuncia contra el patrono Enrique González, por el despido de cuatro compañeros, sin avisarles los ocho días de antelación, acordando nombrar una comisión para que interviniera en el asunto.

Se dió cuenta de la huelga del patrono Materno, siendo aprobada.

El hombre y las plantas de la tierra

El hombre aparece ante el mundo como una planta de la tierra.

Hay plantas que aparecen en medio de un panorama delicioso donde hay una ó más personas para cuidar de dichas plantas para que se desarrollen con el esmero posible y el

fruto sea más sabroso y dé más gusto. Hay otras que aparecen en medio de las delicias del mundo pero carecen de lo necesario para su desarrollo y tarda más en dar fruto.

Hay otras que aparecen en medio de la oscuridad, ó mejor dicho, en medio de una escabrosa montaña donde se carece en absoluto de personas para cultivar dicha planta, y aunque lleguen á dar fruto, no hay quien lo recoja.

Lo mismo ocurre en la humanidad; hay hombres que ven la luz del día en medio de las riquezas del mundo, donde todo parece gloria, y es mimado por personas de la misma clase.

Hay otros que aparecen en medio de ciertas riquezas, pero no es mimado más que por su familia.

Pero hay otros que desgraciadamente ven la luz en medio de la más espantosa miseria donde todo amenaza ruina y hambre, y no tienen más cariño que el de sus padres, y á lo mejor tienen que abandonar al ser más querido, porque tienen que acudir al trabajo, por carecer de lo más necesario, para poder alimentar al hijo de sus entrañas.

Compañeros: ¿no somos iguales en el nacer y en el morir? Sí. Luego si somos iguales ¿por qué no lo somos en disfrutar los beneficios de la tierra? ¿No somos nosotros los que todo lo creamos? ¿Pues por qué si todo lo creamos, nada disfrutamos, y el que nada crea todo lo disfruta? Y si somos iguales ¿por qué no lo somos en el modo de instruirnos?

He aquí la falta de unión, unámonos y entonces llegará un día que cumpliendo con nuestro deber, exista la igualdad, no en el capital, sino en el trabajo.

De la primera clase son los que dictan las leyes, los primeros talen-

tos, en fin, son los que disfrutan de las riquezas y goces del mundo.

De la segunda salen los de mediana posición, son los que en algo carecen y se asemejan á nosotros.

De la tercera los que trabajan, los esclavos, los que hacen producir la tierra.

¿Quién puede dudar que de estas dos últimas clases, hubiera talentos grandes que pudieran reportar grandes beneficios á la humanidad?

Esto es lo que debemos mirar, que aparezca la igualdad, que se instruyan todas las clases por igual, y que se nos de el salario suficiente para que podamos vivir, y entonces no morirán tantos hombres ignorantes y obtendrá más beneficios la humanidad.

La falta de unión acarrea muchos males que, uniéndonos, los podemos evitar.

¡Compañeros! Unámonos, que el porvenir será nuestro.

Manuel Vaquero.

Villavieja y Junio 1908.

La revisora de cuentas

He aquí el resumen de los gastos é ingresos del semestre pasado, que la comisión revisora de cuentas ha presentado al Congreso para su aprobación:

| INGRESOS | |
|---------------------|-----------------|
| Saldo anterior..... | 140.86 |
| Mes de Enero..... | 143.45 |
| Id. Febrero..... | 114.45 |
| Id. Marzo..... | 110.65 |
| Id. Abril..... | 332.70 |
| Id. Mayo..... | 213.25 |
| Id. Junio..... | 10.00 |
| Total..... | 1.065.36 |

campesinos-propietarios, en una palabra, cuantos trabajan para sí mismo, sin compartir con nadie el fruto de sus labores, tienden á desaparecer, es, sobre todo, porque su energía para el trabajo no basta para compensar las ventajas del trabajo socializado.

Si el número de las empresas decrece, á lo menos en ciertos ramos de la industria, mientras sigue aumentando el número de obreros que emplean, es porque las grandes empresas son generalmente más productivas que las pequeñas.

Finalmente, si la propiedad social ha de sustituir algún día á la propiedad capitalista, es porque la supresión de los monopolios privados, de los privilegios hereditarios, de la renta sin trabajo, de las trabas de todas clases que la apropiación capitalista opone á la expansión de las fuerzas productivas, aumentaría en proporciones nunca vistas la productividad del trabajo social.

No intentamos ciertamente que este esquema, que procura abrazar toda la evolución de la propiedad moderna es una fórmula necesariamente harto simplificada — propiedad personal, propiedad capitalista, propiedad social — se adapte rigurosamente y de un modo absoluto á la tremenda complejidad de los fenómenos.

Somos los primeros en reconocer que las afirmaciones de Marx sobre la creciente degradación del proletariado, expresan únicamente una tendencia que puede estar y está muchas veces equilibrada.

B.—Economía nacional é internacional.

Verdad es que al principio la economía nacional, proteccionista y mercantilista, no hace más que reproducir, sobre base más ancha, conservando muchas de las formas anteriores, la reglamentación gremial.

Las clases industriales y comerciales tampoco representan, aun en los países más adelantados, más que una fracción escasa de la población total. Por ejemplo, en Inglaterra, según las evaluaciones de G. King, para 1688, había 4.265.000 agricultores, 240.000 personas dedicadas á la industria y 246.000 al comercio. Pero en 1769, después de un siglo escaso, tales proporciones se han modificado radicalmente. Según Joung, las clases agrícolas no representan más que 3.600.000 habitantes; la fabricación ocupa 3.000.000; otras profesiones, á 1.900.000.

En aquel momento se verifica, con fulminante rapidez la revolución industrial. Se constituye el mercado del mundo; se desarrolla la red de comunicaciones; salen de la tierra todos los minerales; el trabajo á máquina sustituye el trabajo á mano; la industria de fábrica adquiere la hegemonía sobre los demás modos de producción; trábese una verdadera lucha por la existencia, un combate sin misericordia entre las diversas formas de empresa, en un campo de batalla sin límites.

Carlos Marx describe las consecuencias sociales de esta transformación en los célebres capítulos con que termina el tomo I, «del Capital»:

«El gran capital de hoy (viene á decir), tuvo su origen en la destrucción de las propiedades pequeñas, en las cuales estaban realmente asociados el trabajo y la

AL MUNDO OBRERO

| GASTOS | |
|---------------|--------|
| Mes de Enero. | 126.30 |
| Id. Febrero. | 118.26 |
| Id. Marzo. | 132.28 |
| Id. Abril. | 193.66 |
| Id. Mayo. | 281.83 |
| Id. Junio. | 114.31 |

Total. 966.64

RESUMEN

| | |
|------------------------|----------|
| Importan los ingresos. | 1.065.36 |
| II. los gastos. | 966.64 |

Saldo a favor del Comité. 98.72

Centro Obrero 1.º d. Julio de 1908.
—El presidente, José Limorti.—El contador, Emilio Molina.—Ignacio Paradinas, Eduardo Rodríguez, Felipe García.

NOTICIAS

Reunida en Congreso extraordinario la Federación local de Santander, ha resuelto que cuantos desempeñen cargos en las Corporaciones populares u organismos burocráticos, tienen la ineludible obligación de dar cuenta de su gestión cada tres meses. Si la conducta de estos elegidos no se ajusta a lo que previenen los estatutos y reglamentos de la Federación, se les impondrá el correctivo que merezcan, incluso la expulsión y el ser privados de la representación que ostenten.

La junta local de Reformas Sociales celebró sesión el día 26 de Junio, exponiendo el compañero Palomares que se remitiese al presidente del Consejo de Ministros, que esta junta

Nos imponen los tiempos, inflexibles, sus leyes, y no existe quien pueda—ni plebeyos ni reyes, ni tiranos ni humildes—escapar a su acción; y por eso el obrero ya no sufre crueldades: se perdió la memoria de las viejas edades enemigas terribles de la humana razón.

Ya el obrero es más fuerte; sabe ya sus derechos, ve de dioses risibles los altares deshechos y ve falsas estatuas con estruendo caer; y dichoso contempla levantarse imponentes del Trabajo los templos, redención de las gentes, testimonio indudable de un inmenso poder.

El ejército obrero nos dispara cañones; quiere unir cual hermanas las dispersas naciones, ahuyentando los odios, el cobarde rencor, y al entrar en la lucha donde a nadie se inmola, animoso el obrero con orgullo tremola sacrosanta bandera: la bandera de amor.

Mundo obrero, te admiro. Luchador incansable, con paciencia sin límites, con fé inquebrantable de la vil servidumbre sacudiste la cruz; y la bruma de escarnio que tu ser envolvía se rasgó a los fulgores que el progreso te envía, y que encienden las almas con su lluvia de luz.

Es verdad que aun existen espantosas miserias, es verdad que aun ostentan sus morales lacerias los que cifran sus glorias en el triunfo del mal; mas si marchas, ¡oh pueblo!, por la senda emprendida has de ver una espléndida sociedad redimida y triunfante en el mundo la justicia social.

Gerardo Medel.

vería con gusto fuese retirado el proyecto de ley del terrorismo.

Puesto a votación el asunto, lo hicieron en pró los vocales obreros Limorti, Palomares, Péreznebro, Barbero, García y el señor Serrano.

En contra los patronos Palomero y el Alcalde, siendo por tanto aprobado, careciendo los demás asuntos que trataron de interés.

Citras comparadas

Si tomamos un mismo tipo de familia obrera de Madrid, Bruselas y París—familia en la que trabajan el padre, la madre y uno de los tres chicos—andaremos cerca de la verdad afirmando que el ingreso por año de cada una, es:

En Madrid. 1.500 pesetas.
En Bruselas. 1.725 francos.
En París. 2.525 id.

Una alimentación diaria igual en peso y en medida para las tres familias, alimentación compuesta de pan, patatas, legumbres secas, carne, tocino, bacalao, aceite ó manteca, café, azúcar y vino, más sal y carbón, más jabón y petróleo para condimentación de alimentos y para aseo y alumbrado, cuesta al año:

En Madrid. 1.138.80 pesetas.
En París. 737.30 francos.
En Bruselas. 602.25 id.

El coste anual mínimo de vestido y calzado, es:

En Madrid. 100 pesetas.
En París y en Bruselas. 55 francos.

Y el de un mismo tipo de habitación:

En Madrid. 180 pesetas.
En París y en Bruselas. 360 francos.

Así que cada familia gasta por año en una vida material idéntica:

En Madrid. 1.418.80 pesetas.
En Bruselas. 1.017.25 francos.
En París. 1.152.30 id.

Con lo cual el sobrante que le resulta al año a cada familia, es:

En Madrid. 81.20 pesetas.
En Bruselas. 707.75 francos.
En París. 1.372.70 id.

Reducidas estas cifras a proporciones, tendremos:

Que con relación a Madrid, el salario es un 15 por 100 mayor en Bruselas y un 69 mayor en París.

Que una misma alimentación cuesta en Madrid un 54 por 100 más que en París y un 89 por 100 más que en Bruselas.

Que la ropa y vestido cuesta en

propiedad privada, siendo el trabajador verdadero propietario de sus medios de producción y del producto de su trabajo. Aquella forma equitativa de suyo, de la propiedad privada, en la cual el trabajador era libre propietario de los medios de trabajo que manejaba; el campesino, del campo que labraba; el obrero, de la herramienta que usaba con ingenio; aquella forma, repito, dichosa para aquel tiempo, conforme con la justicia é identificada con el trabajo, tenía el gran defecto de despararramar los medios de producción y aquel fraccionamiento perjudicaba a su productividad y a sus medios de acción. La propiedad pequeña tenía que perecer para aquel efecto, y lo que queda de ella languidece cada vez más, constreñida á ceder ante el poderío del gran capital industrial y agrícola.

La propiedad privada, adquirida por el trabajo personal, y basada, digámoslo así, en la misión del individuo independiente y aislado, con las condiciones de su trabajo particular, ha sido suplantada por la propiedad privada capitalista, basada en la explotación del trabajo ajeno.

En cuanto descompuso la sociedad antigua tal procedimiento de transformación destruyendo la propiedad pequeña, en cuanto los antiguos trabajadores separados de sus medios de producción (propiedad pequeña antigua) se convirtieron en gran capital moderno, fue llevada más lejos la lucha capitalista: el capital grande, en su segunda base de desarrollo, combatió al pequeño.

Gracias á la continua concentración de los medios de producción, en las grandes industrias un capital mata á otros muchos: pero al mismo tiempo en los dominios del gran capital privado se desenvuelven igual y simul-

táneamente, la forma cooperativa del trabajo en escala siempre ascendente, la aplicación de la ciencia á la técnica, la explotación de la tierra con método y conjunto, la transformación de los medios privados de trabajo en medios de trabajo que solo socialmente pueden emplearse, el enlace de todos los pueblos en la red del mercado universal.

Pero á medida que disminuye el número de los potentados del capital, que usurpan y monopolizan todas las ventajas de este periodo de evolución social, crecen la miseria, la opresión, la esclavitud, la degradación, la explotación, pero también la resistencia de la clase obrera, cada vez más crecida, disciplinada, unida y organizada, por el mismo mecanismo de la producción capitalista. El monopolio del capital es una traba para el modo de producción que ha crecido y prosperado con él y bajo sus auspicios. La socialización del trabajo y la centralización de sus resortes materiales llegan á un punto en que no caben ya en su envoltura capitalista, la cual estalla. Llegó la última hora de la propiedad capitalista. Los expropiadores serán ahora expropiados.

Hemos querido reproducir casi íntegramente tan admirable página para demostrar cuan injusto es suponer, según se hace á veces, que el socialismo, cuidándose principalmente de las injusticias del reparto, no hace caso de las exigencias de la producción.

Al revés: el concepto marxista se apoya sobre la idea fundamental de que la transformación de la propiedad personal en propiedad capitalista, y de esta en propiedad social tiene por factor determinante la superioridad productiva del capitalismo sobre la producción pequeña, del socialismo sobre la producción capitalista.

Si los productores autónomos, maestros de oficio,

Madrid un 81 por 100 más que en Bruselas y que en París.

Que una misma habitación cuesta en Madrid un 100 por 100 menos que en Bruselas y en París.

Buscadas las relaciones de cada gasto parcial con el salario respectivo, veremos que la familia madrileña emplea:

En comida. . . 75 por 100 del salario
En casa. . . 12 por 100 id.
En ropa. . . 6 por 100 id.
Sobrante. . . 7 por 100 id.

La familia bruselesa:

En comida. . . 30 por 100 del salario
En casa. . . 20 por 100 id.
En ropa. . . 3 por 100 id.
Sobrante. . . 43 por 100 id.

La familia parisiense:

En comida. . . 30 por 100 del salario
En casa. . . 14 por 100 id.
En ropa. . . 5 por 100 id.
Sobrante. . . 54 por 100 id.

Y como no hay tales sobrantes, el 43 por 100 de la familia bruselesa y el 54 de la parisiense sirven para una alimentación más copiosa, nutritiva y agradable, y así resulta:

Mortalidad en Madrid. . . 27
Id. en París. . . 17
Id. en Bruselas. . . 16

O de otro modo, que siendo 100 el coeficiente de malestar, es:

En Madrid. . . 145
En Bruselas. . . 87
En París. . . 69

Y basta de números, que aun cuando estos llevasen al pie la firma del español de más mérito y de mayor reputación, no lograrían evitar que nuestros ediles y nuestros legisladores siguieran *andándose por las ramas*.

Reclamaciones y huelgas

La asociación de obreros litógrafos enterada de que el patrón don Raul Peant quería castigar a los operarios que llegaran UN MINUTO después de las horas de entrada al trabajo, con la pérdida de medio día de jornal si el retraso era por la tarde, y de un día si era por la mañana, más medio jornal de multa, acordó que el personal se declarara en huelga y que ésta se mantuviera en tanto aquél no desistiera de su propósito.

Al ver dicho patrón que sus trabajadores iban a cumplir lo ordenado por la Sociedad, renunció a lo que pretendía, firmando en la misma carta en que se le notificaba la huelga que no impondría los referidos castigos.

El triunfo de los obreros no pudo ser ni más completo ni más rápido.

Por él felicitamos a la Sociedad de obreros litógrafos.

TRABAJO QUE MATA y trabajo que dignifica

Quando la jornada es larga y mal retribuida, no es posible sentir amor al trabajo; odio y nada más que odio se siente hacia él. ¿Cómo hemos de amar aquello que lentamente va matando nuestro organismo? ¿Cómo hemos de sentir ideas nobles y generosas? Si estenuados de fatiga buscamos un poco de descanso en la misarab'e cama, y en vez de sueño tranquilo y reparador, se apodera de noso-

tros una especie de letargo, y cuando nos damos cuenta de que todavía existimos en el mundo, es hora de levantarse nuestro cuerpo se encuentra dolorido y cansado, y en esas condiciones hay que volver a la ruda tarea. Es así como el cerebro se atrofia, y cuando funciona lo hace torpemente, y sólo para concebir ideas de odio hacia los causantes de tantas miserias. Si la jornada es corta y bien retribuida, se ama un poco más la vida, porque ella nos ofrece algún atractivo, y el trabajo se mira como una necesidad y se realiza sin grandes esfuerzos. A la par que trabajamos sentimos cierto bienestar, porque sabemos que el alimento sano y abundante ha de reponer nuestras fuerzas, y después nos queda tiempo para dedicarlo a nuestras distracciones favoritas. Solamente así el trabajo dignifica a los seres, y los hacen más nobles y generosos. Si los gobiernos y la burguesía siguen haciendo oídos de mercader a las justísimas reclamaciones que los obreros hacen en sus Sociedades en sus reuniones y en sus periódicos, piensen que a la par que su ruina laboran por la suya propia. El día que el obrero pierda toda esperanza de mejorar, por el camino de la legalidad, y se dé cuenta de que sus reclamaciones caen en el vacío, se verán precisados a cambiar de táctica.

No serán ellos, por lo tanto, los culpables de lo que suceda, si no aquellos que en vez de procurar que el trabajo sea fuente de bienestar y contento, le convierten en carga imposible de sobrellevar. Y en esta situación no puede preverse quién saldrá perdiendo. Si el camino de las reivindicaciones se nos cierra, se nos deja bien ancho el que dará sobrados motivos para acrecentar nuestros odios, y éstos alcanzarán su límite algún día.

Virgínia González.

A los obreros de Villavieja

COMPAÑEROS:

El móvil que me ha inducido para ocupar las columnas de este periódico, os lo voy a decir en pocas palabras.

No quisiera seros molesto, ni os creáis que atacó a alguna persona, ni al tomar mi pluma creáis haya sido con el objeto de ofender a nadie; nó.

Mi objeto es el no poder menos de explicar mi idea, y si es mala semilla, que me retraigan, que joven soy y acaso haya tiempo de sembrar otra mejor.

Si mi memoria no es falsa, recuerdo que hace ocho años se fundó en esta villa una sociedad de resistencia con el objeto de mejorar a la clase trabajadora.

A ella han pertenecido todos los obreros que lo han solicitado, solo que algunos se creyeron que la Sociedad les iba a dar pesetas a montones.

Vive muy equivocadamente quien así piense. La Sociedad se fundó para la resistencia del proletario, y no para el socorro caso de enfermedad.

En junta general se acordó formar los gremios en secciones (este fué el segundo escalón que avanzamos en este pueblo los explotados); pero a esto salió uno de los que han sido miembro en la junta directiva (de estos que le gusta estar mandando), y dijo que él fundaría una sociedad de socorros para caso de enfermedad,

Desde aquel momento empezó a sobornar a los socios para que le acompañaran a crear esa sociedad.

Deseoso estaba yo el que llegara el 1.º de Mayo para que expusiera sus ideas en el Centro Obrero. Pero llegó dicho día y no se presentó.

Después supe que iba de director de un puñado de hombres que tiene embaucados porque le ofrece que van a alcanzar un paraíso.

En tan memorable día no lo ví, y me parece estarle oyendo: ¡Adelante, hermanos, con nuestra sociedad! Yo os he de dar lo que me pidáis, todo lo que deseéis de mí; yo os llevo por el camino de la justicia (supongo que todo esto os diría).

Lo que va a hacer es arrojaros a un precipicio.

¿Por qué no vino con nosotros al mitin? ¿Por qué no vino con nosotros a la manifestación? ¿Por qué no vino a leer periódicos de nuestro partido? Porque no tiene ideas socialistas.

A mi ver, es un hombre que ambiciona el ocupar sitiales, que el partido socialista no se los da porque no los merece.

¡Trabajadores! Si queréis mejorar vuestra situación, si queréis dejar de ser esclavos del trabajo, lo conseguiréis si venís a nuestro campo socialista y os retiráis de las compañías que tienen ideas poco saludables para los oprimidos.

Nosotros, los que profesamos verdaderas ideas socialistas, cumplimos ese día como buenos militares del partido, mientras vosotros le disteis logro a la clase burguesa, que se creía que estaba la sociedad ya perdida, pero no se le logra mientras queden unas gotas del ideal, para poder predicar nuestras buenas doctrinas en favor de los desheredados y de toda la humanidad.

Todo esto es cuanto tengo que advertiros; que no se diga que en Villavieja va perdiendo rumbo el socialismo.

¡Obreros! Venid, venid a nuestra madre la Sociedad, que es la que os guiará por el camino de la razón y de la justicia; a ser libres, a instruirnos, que el porvenir está en la instrucción.

Mancío Notario.

Villavieja y Junio 1998.

Efectos de la constancia

Unas cuantas cifras demostrarán los progresos que los compañeros madrileños han realizado en su organización y los beneficios materiales que han conseguido con su unión y solidaridad.

En 1874 no había más organización obrera en Madrid que la Asociación del Arte de Imprimir, compuesta escasamente de 200 individuos. Su local, una reducidísima pieza en una casa de la calle del Salitre, le costaba al mes 15 pesetas.

En 1882, esta Sociedad, compuesta ya de unos 800 ó 900 asociados, se domicilió en la calle del Amor de Dios, pagando por el local 30 pesetas.

En 1886 se trasladó dicha Asociación a la calle de Jardines, en unión del Montepío de Tipógrafos y del Comité de la Federación Tipográfica. Costaba el local 83 pesetas. En este modesto centro se constituyeron las sociedades de albañiles y marmolistas, y el número de asociados llegó a 2.000.

En 1892 trasladáronse a un local más amplio de la misma calle, abo-

nando de alquiler 115 pesetas. Aquí el número de sociedades ascendió a 12 y el de afiliados a 3.000.

Cinco años después se domiciliaron estas organizaciones en la calle de la Bolsa, costando el alquiler de la casa 225 pesetas al mes. En este sitio el número de sociedades aumentó considerablemente, llegando en 1900, a 50, y el de sus individuos a 12.000.

Del citado punto, se trasladaron a la calle de Relatores, pagando por la casa 530 pesetas mensuales. El número de colectividades que actualmente le forman es de 83 y el de individuos que pertenecen a ellas pasa de 20.000. Además marchan de acuerdo con este centro, aunque no viven con él por falta de espacio, la sociedad de cocheros y algunas otras, que suman 4.000 asociados.

Seguramente en este año todas estas sociedades irán a vivir a la casa que han adquirido en la calle del Piemonte, y en la cual se están haciendo grandes obras. Dicha casa les ha costado 300.000 pesetas, más los gastos de las obras que sumaron, 200.000. Total, 500.000 pesetas.

No obstante ese cuantioso desembolso, quedan en las cajas de las sociedades más de 300.000 pesetas.

Las horas que han conseguido reducir sus jornadas exceden hasta el día de veintidós millones, y el aumento en el salario en seis millones de pesetas.

Lo hecho por los trabajadores madrileños lo harán también los demás trabajadores, y unos y otros avanzarán en el camino de su unión y solidaridad. Supongo que la clase patronal no pondrá tan en duda como antes que los explotados la echaran un día a la fosa y conquistarán su emancipación económica.

Pablo Iglesias.

Prensa Obrera

La Lucha de Clases.

Organo de la Federación y defensor de la clase trabajadora. Se publica en Bilbao. Aparece los sábados. Redacción y Administración: Tres Pílares, 19. La correspondencia de redacción al Director de «La Lucha de Clases», y la de administración a Claudio Cerezo. Precios de suscripción: España, una peseta trimestre; Ultramar, 1'25 idem; otros países, 1'75. Pago adelantado en libranzas del Giro mútuo ó sellos de franqueo. Número suelto 5 céntimos.

El Socialista.

Organo central del Partido Socialista español. Se publica en Madrid. Aparece los viernes. Redacción y Administración: Espíritu Santo, 18, segundo, izquierda. La correspondencia de redacción dirijase a Pablo Iglesias; la de administración a Felipe Peña Cruz. Suscripción, trimestre: España, una peseta; Portugal, 1'50 idem; Exterior, 1'75. Venta: paquete de 30 números una peseta.

La Lucha Social.

Aparece los sábados. Se publica en Barcelona. Redacción y Administración, Ferriandina, 3, bajo. La correspondencia de redacción dirijase a José Comaposada; la de administración a Valentín Ferrer. Precios de suscripción, una peseta trimestre. Paquetes de 30 números una peseta.